



Edmund Phelps. *Una prosperidad inaudita* (2013), RBA Libros, 573 páginas.

El economista galardonado con el Premio Nobel de Economía en 2006 analiza en esta obra las causas del crecimiento económico y de la mejora en los niveles de vida que experimentaron algunas sociedades durante el siglo XIX<sup>1</sup>. Además, indaga cómo esa prosperidad inaudita se perdió durante el transcurso del siglo XX.

En la consideración de Edmund Phelps, la humanidad no tiene hoy plena conciencia de lo valioso que fue la vida moderna. Este libro se plantea como un reconocimiento a esa etapa exitosa de la historia y como una propuesta para restablecer los valores modernos que fueron fuente de inspiración de esa prosperidad.

¿Cómo surgieron las economías modernas? Antes de procurar establecer una respuesta clara a la pregunta, el autor describe cómo, entre 1820 y 1870, países como Gran Bretaña, Estados Unidos, Alemania y Francia se despegaron del resto de las naciones en producción per cápita y salario real medio, dando surgimiento a lo que hoy conocemos como economías modernas. Para responder el interrogante, el autor repasa y descarta algunas explicaciones sobre las causas del crecimiento económico elaboradas por los que considera economistas tradicionales.

Como primer paso, entiende que el incremento del capital físico por sí solo no puede explicar el crecimiento sostenido del producto marginal y, por ende, de los salarios reales de los trabajadores debido a la ley de rendimientos marginales decrecientes.

---

<sup>1</sup> El título del libro en inglés es *Mass Flourishing*. En esta reseña se utiliza la versión en español de RBA Libros.

Una segunda explicación se basa en las economías de escala. Según el criterio del autor, la expansión de la productividad fue demasiado grande como para atribuirla al aumento de la cantidad de trabajo y de dotaciones de capital. Además, otros países que experimentaron igual aumento poblacional, como España e Italia, no tuvieron un aumento semejante en su productividad.

Descarta también que haya sido la expansión del comercio interno y externo la razón del advenimiento de las economías modernas, básicamente, porque la ampliación de los horizontes comerciales ya había ocurrido.

Si nada de esto explica el surgimiento de las economías modernas, ¿qué fue lo que realmente generó dicho nacimiento? Y aquí la hipótesis del autor, para quien las economías modernas surgen por el incremento del conocimiento económico, definido como «los conocimientos sobre cómo producir y los conocimientos sobre qué producir» (Phelps, 2013/2017, p. 26).

En ese sentido, Edmund Phelps se enmarca en la nueva teoría del crecimiento económico que sostiene que el producto per cápita crece como consecuencia de decisiones individuales que toman las personas en la búsqueda de ganancias (Parkin y Loria, 2010, p. 151). El crecimiento se explica por factores endógenos, y no exógenos, como podrían ser las innovaciones. El autor explica que «las explosiones del conocimiento científico en el siglo XIX debieron ser consecuencia de la aparición de un tipo de economía completamente nuevo: un sistema de generación de innovación endógena década tras década mientras el sistema siguiese funcionando» (Phelps, 2013/2017, p.33). La configuración de esas economías nuevas alentaba la creatividad y permitía su conexión con la innovación: «la chispa del dinamismo creó la economía moderna» (p. 34).

Phelps divide su libro en tres secciones bien definidas: una primera, donde analiza la experiencia de la economía moderna; una segunda, donde ensaya una crítica a la misma; y una tercera, a modo de conclusión, donde analiza la decadencia y refundación de los principios de la economía moderna.

### **Primera parte - La experiencia de la economía moderna**

En esta primera sección el autor analiza cómo las economías modernas definieron a las sociedades modernas que surgieron en el mundo occidental a comienzos del siglo XIX.

Sin embargo, una primera pregunta es: ¿cómo define el autor a una economía moderna? En sus propias palabras, «una economía dotada de un

grado considerable de dinamismo: es decir, de la voluntad y la capacidad y aspiración de innovar» (Phelps. 2013/2017, p. 37).

Interpretar el concepto de innovación es trascendental para entender la obra del autor. Por innovar no entiende solamente a la creación de un nuevo producto o proceso productivo, sino también a la capacidad para ser pioneros en su adopción. Pero dicha característica no es aleatoria, sino que depende de un sistema que permite a las empresas y a las personas ser innovadoras. Subyace al concepto «innovación» el de «dinamismo», entendido como la voluntad o capacidad de innovar. En otras palabras, a criterio de Phelps el dinamismo define el volumen de innovación, y en su análisis, las economías modernas se definen por su elevado dinamismo.

Este capitalismo moderno surgió de un capitalismo temprano que consolidó los derechos de propiedad privada y cambió la percepción que la sociedad tenía sobre el cobro de intereses, el lucro y la acumulación de riqueza, lo que facilitó el camino para que las economías modernas pudieran crecer. Sin embargo, entiende Phelps (2013/2017): «el capitalismo moderno . . . inyectó la innovación en el capitalismo» (p. 33).

Las innovaciones no son predecibles y por ese motivo no pueden considerarse determinadas por el conocimiento presente. Es más, en muchos casos, son casuales.

En estos términos, una economía moderna abre el espacio para la creatividad y la imaginación. Esto implica que altera la vida social. Es decir, la economía moderna no solo provocó enormes incrementos en la productividad, los salarios reales, la esperanza de vida y una disminución de la pobreza y de la incidencia de las enfermedades infecciosas, sino que también provocó resultados inmateriales: cambió el ámbito y la carrera laboral. Las personas se implicaban con su puesto laboral e incluso encontraban alguna gratificación intelectual en el mismo. No resulta casual, entonces, que el advenimiento de la economía moderna provocara cambios en ámbitos artísticos como la pintura y la literatura.

En esta etapa del análisis es necesario preguntar: ¿cómo se formaron las economías modernas?, ¿existieron condiciones necesarias previas que alentaron su desarrollo? Phelps entiende que existe un conjunto de instituciones económicas que generan las condiciones marco que incentivan la innovación. Esas condiciones marco son las siguientes:

- a) Las libertades individuales
- b) Las libertades económicas

- c) El derecho legal a acumular la renta obtenida de un producto nuevo
- d) El derecho legal a invertir la renta en propiedad privada
- e) La abolición de las penas de prisión por deudas
- f) Las instituciones financieras orientadas a la financiación del desarrollo temprano de nuevos negocios
- g) La democracia representativa

En resumen, Phelps (2013/2017) expresa que lo distintivo de una economía moderna «radica en las recompensas que brinda (en dinero o en experiencias) para la concepción, la materialización y la implantación pionera de nuevas ideas comerciales, estimulando así que se usen recursos para intentar innovaciones» (p.136).

### **Segunda parte - Contra la economía moderna**

En esta sección, Phelps analiza las causas que originaron el descontento de una parte de la población con la economía moderna. Aunque las pruebas disponibles no avalan la creencia popular de que en aquella época la modernización redujo los salarios de la clase obrera, sucedió un efecto revolucionario en el patrón de rentas y niveles de riqueza.

Según el autor, «las economías modernas abrieron la oportunidad a que los individuos realizaran apuestas a largo plazo . . . con unas posibilidades inciertas de recompensa: podía tratarse de una ganancia inmensa o de una pérdida total de la apuesta aventurada» (Phelps, 2013/2017, p. 161). Este hecho pudo haber provocado un sensible aumento de la desigualdad de renta y riqueza.

Sin embargo, esta no era la queja principal que se tenía contra la economía moderna. El foco de los lamentos era la precariedad de los empleos y los sueldos. Fue en esta época cuando empezó a hablarse de socialismo. Henri de Saint-Simon criticó al sistema por anticientífico e irracional, mientras que Marx y Engels, en el Manifiesto comunista publicado en 1848, hicieron foco en el creciente desempleo.

Phelps hace un minucioso análisis del socialismo y lo confuso que el término resulta, por lo que existen diversas variantes: socialismo cristiano, socialismo marxista, socialismo de Estado, socialismo de mercado, socialismo corporativo, socialismo fabiano, entre otros. También hace hincapié en las dificultades que presenta la definición de un conjunto de objetivos para dicha ideología.

Según el autor, la economía moderna, con sus instituciones y su cultura característicos, se llevó por delante muchos modos tradicionales de vida dando lugar a otros críticos de la modernidad. El corporativismo criticaba a la modernidad por carecer de liderazgo y, por consiguiente, de un rumbo: el individualismo sobre el que se cimentó la modernidad era el foco de la crítica corporativista.

Los corporativistas veían en la ausencia de coordinación centralizada, característica del capitalismo, una fuente de desorden. Además, denunciaban los efectos de la modernidad sobre la población. Se quejaban de que la calidad de vida de la sociedad se había degradado como producto del materialismo con el que vivían las sociedades modernas.

Luego del estudio del surgimiento del socialismo y el corporativismo como reacciones a la modernidad, Phelps se pregunta si estos sistemas han funcionado. Lo novedoso del análisis del autor es que no solo intenta determinar el éxito en función de los resultados comparados, sino que, además, muestra que las economías socialistas fracasaron también en el cumplimiento de los objetivos propiamente socialistas y que las economías corporativistas tampoco consiguieron traer consigo las supuestas bondades del corporativismo.

### **Tercera parte - Decadencia y refundación**

En esta parte, el autor muestra tres dimensiones centrales del rendimiento que se han deteriorado desde mediados de la década de 1970, lo que muestra la pérdida de dinamismo que la modernidad ha sufrido y que tanto la caracteriza; estas son la satisfacción con el trabajo, el desempleo y la productividad relativa.

Phelps analiza el origen de la caída de la productividad y su impacto nocivo sobre el empleo y el desempleo. Que el ahorro se haya mantenido constante con la caída de la productividad provocó una baja de la ratio salario-riqueza, por lo que muchos trabajadores, descontentos con sus ingresos, exigieron remuneraciones más altas. Obviamente, el autor no considera malo al ahorro, pero en un contexto de innovación cero, ese ahorro escaso aporta cada vez menos crecimiento de la productividad. Como corolario, la economía no puede seguir creciendo por encima de los niveles de riqueza reportados por el ahorro.

En propias palabras del autor:

la causa de la crisis y el malestar concomitante a aquella fue la desaceleración sostenida (y todavía vigente) de la productividad total de los factores (la también llamada productividad multifactorial). Y esa desaceleración solo es

atribuible a una contracción de la innovación autóctona, pues la innovación de base —que no los avances científicos— había sido la principal fuente de innovación en Estados Unidos entre las décadas de 1930 y 1960 (Phelps, 2013/2017, p. 302)

En el pensamiento de Phelps, la innovación es el elemento que explica el desarrollo de la modernidad. Pero también la disminución en la innovación se torna un factor causal importante de la desocupación creciente y de los bajos salarios que caracteriza al período posterior a 1972.

Por último, en el epílogo, el autor se cuestiona qué se puede hacer para recuperar la modernidad. A su criterio, las teorías convencionales, keynesianas o del lado de la oferta, no sugieren ninguna política económica capaz de solucionar el estancamiento de la productividad y los salarios. Sus modelos se basan en intervenciones fiscales a corto plazo para morigerar los ciclos económicos, pero no abordan un cambio radical en el terreno del dinamismo que provoca la innovación. La solución propuesta por Phelps consiste en potenciar la innovación, comprendiendo las raíces básicas de esa innovación a lo largo de la historia de la modernidad.

El libro se presenta como novedoso en cuanto que aborda a la innovación desde la base misma de la sociedad y en los valores sociales que subyacen a ella. En un sentido amplio que supera al análisis económico, considera la recompensa que implica para los trabajadores interactuar en un ambiente de innovación y de valores modernos.

**Luciano Villegas**

Universidad Nacional de Rosario

Universidad Católica Argentina

lucianovillegas@uca.edu.ar

## **Referencias**

Parkin, M. y Loria, E. (2010). Macroeconomía. Versión para Latinoamérica. Pearson Educación.

Phelps, E. (2017). Una prosperidad inaudita (A. Santos Mosquera, Trad.). RBA Libros. (Publicado originalmente en 2013).

Derechos de Autor (c) 2023 Luciano Villegas



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

**Atribución:** Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)

## Declaración de conflicto de intereses

El autor de este artículo declara que no tiene vínculos con actividades o relaciones que pudieran haber influido su juicio de forma inapropiada, como relaciones financieras, lazos familiares, relaciones personales o rivalidad académica.

## Financiamiento

El autor no recibió financiamiento para escribir este artículo.